

# La mística Toledo

A Jacinto Gómez Ramero, excelente amigo, profundo admirador de Toledo, donde se formó su espíritu y vivió sus mejores años.

Holgando como don Rodrigo me tienes a mí también, caro lector, junto al baño de la «fermosa Caba» y sentado en «la ribera del Tajo sin testigo» mi oído se recrea en la solemnidad armoniosa que forma el río con sus arpas de oro. Gustando estoy aquí de aquella dulce «música acordada» que tanto placía al Cantor de «Noche Serena», de aquel «manso ruido que del oro y del centro pone olvido».

Con todo, no esperes escuchar el plectro de Fray Luis acordando con el Tormes, «non verba loquor socianda chordis»; ni soy poeta ni nada que lo valga; soy simplemente un amante de mi Patria y un apasionado de lo bello a quien no le amarga aún el dulcísimo néctar de los dioses.

Con Toledo ante mis ojos quiero hablarte de Toledo.

¿Has leído a Gabriel y Galán, Ricardo León, Azorín, Pardo Bazán...? ellos, entre otros, son inimitables intérpretes del alma de Castilla y por tanto de Toledo; ellos son en nuestros días quienes mas hondo han cavado, quienes mas se han adentrado en la entraña castellana, los que han dado la voz del «exi foras» a los vivos y hondos pensamientos del hidalgo, cautivos en las prisiones de un cuerpo rudo, de una alma muda.

Quiero hablarte de Toledo; el tópico es manido, ¿qué podré decirte yo? Nada de su historia, que tú no desconoces, por ser la de tu madre España; ya que durante los siglos de mas gloria, Toledo ha sido el centro de la vida militar, civil y religiosa de España; pues sus manos empuñaron el báculo y el cetro y sus sienes se ciñeron con la mitra y la corona, recuerda, si no, sus célebres Consilios, asambleas mixtas de prelados y magnates. Además hablarte ahora de Toledo histórico, sería trabajo inacabable, pues, en frase de Zorrilla, en esta clásica Toledo «es cada piedra un recuerdo—que toda una historia vale».

Por eso he pensado bosquejarte un cuadro en que esté marcada tan sólo su silueta artística; solamente quiero darte el rasgo mas notable de su fisonomía. ¿Y sabes cuál es éste? El misticismo.

Pocas ciudades españolas como la Imperial Ciudad, conservan ese tono y colorido inconfundibles de austeridad y de recogimiento, de paz y de misterio que son el sello del asceta.

Hay otras ciudades (Ávila, Burgos, Salamanca) que tienen con Toledo formas gemelas, coloraciones hermanas, como los cuadros del Tiziano y Tintoretto las tienen con los del Greco; pero esto, sólo arguye con sanguinidad un tronco común: esas analogías no son otra cosa que la marca, el rasgo de la casta, el aire de la familia. Por lo demás, Toledo es «sui generis», típico y personal como Dominico, su pintor, que forma una escuela aparte: la escuela del misticismo.

Y como misticismo no quiere decir oscuridad y muerte, sino luz y vida, como no es sinónimo de tristeza sino de alegría, Toledo se engalana de la vida que sonrío, Toledo se engalana de la vida que sonrío, Toledo también canta: el canto de los místicos al que sólo es comparable el que modulan las gargantas de los ángeles.

Seductora mansión en otros tiempos de huries y de hadas, conserva aún como Granada sus galas y arcos de sultana: para encanto de sus ojos tiene también una vega que se inmor-

taliza con su Cristo, no envidia sus cármes a Granada, porque tiene famosos cigarrales que le envían auras que vigorizan su cuerpo y tónicas fragancias que refrigeran su espíritu: si el Darro y el Génil tributan a Granada sus arenas de oro a Toledo se las rinde el Tajo: no escasea en ornamentos y atavíos orientales, pues en su Puerta del Sol, Santo Tomás San Román, Nuestra Señora del Tránsito, Santiago del Arrabal y Santa María la Blanca se reviste de los delicados encajes del árabe-mudejar: nada mas alegre, coquetón y seductor que sus patios los famosos patios toledanos, edén de las mujeres, con sus columnas vestidas de hiedra, con rincones sembrados de claveles y geranios, con sus algibes y celosías por donde tan tiernas miradas se cruzaron...

Alegre, sí, muy alegre: pero con esa alegría sana, interior, familiar e íntima; sin la cargada estruendosa de Epicuro ni el lloriqueo nihilista de Schopenhauer; Toledo sonrío, pero su sonrisa no pasa de sus labios, porque es la sonrisa del alma no estrepitosa y postiza como la puesta en moda. Su exterior, su ropaje es austero como el burdo sayal de un monge del Greco, de Zurbarán o de Rivera; su semblante mezcla de severidad y de dulzura, de pobreza y señorío; como el de una nobilísima matrona cargada de años que ensombrecen y de recuerdos que iluminan.

Por eso Toledo acrecienta su atractivo cuando se recata entre las sombras, allá, a la caída de la tarde. Entonces son de ver esas callejas tortuosas, alumbradas por la luz opaca de un farol mohoso y desvencijado, con casas que de uno a otro lado se abrazan y se abrazan mediante uno de esos típicos pasadizos de madera raídos por la carcoma de los años.

Toledo, a estas horas contemplando, parece repeternos aquellas palabras «memorare dies antiquos». Y acuden en tropel a la memoria recuerdos del pasado, crónicas, leyendas, tradiciones, girones de la historia; ya es la Cava, ya el Puente de San Martín; ora la cueva de Hércules, ora el Cristo de la Luz; es el palacio del Conde de Benavente, derruido y hecho pasto de las llamas; es el Cristo de la Vega prestando declaración.

Toledo ama las sombras, como el monje que se retira a meditar, en busca de luces que jamás se apagan, las luces del espíritu. Y así es también el Greco busca solo la luz del alma, luz que se escapa a veces por unos ojos como los del manso Jesús en «El Espolio» que alumbran mas que las teas encendidas de las turbas. Cualquier otro pintor es para el cuerpo, lo que el Greco para el alma; el uno es para la naturaleza, lo que el otro para la gracia: Quien no sea el Greco para lo terreno: Solo él para lo divino.

El Greco es pintor de almas. De aquí que idealizase la materia, que espiritualice y «transfigure» los cuerpos y que, con el atrevimiento que le prestan su temperamento fogoso y su ingenio soberano, rompa todos los cánones de la pintura para estampar en el lienzo con solo cuatro valientes brochazos toda la epopeya de un espíritu.

Ni enfermo de la vista, ni ignorante de las pragmáticas del arte, ni demente (amenos que quiera tildarse de demencia la mágica virtud de plasmatizar lo que trasciende).

Dominico Theotokopoulos ha sabido anticiparse a todos estos reparos que pudiera hacerle una crítica floja e insípida, dejándonos algunos cuadros y retratos tan realistas y eufónicos como los de Velázquez y Murillo: basta recordar el retrato del maestro-Ávila y la baja zona del «Entierro del conde de Orgaz» con aquella sobre peliz que se transparenta, con aquella capa que se mueve, con aquella mitra que se escapa del lienzo.

¿Por qué descarna las figuras, por qué las apergamina, cómo no las nutre de esa carne y sangre sevillana? Por que el Greco está en Toledo, escenario es más propicio para elevar el arte a su máximo nivel y trasladar a la pintura el espiritualismo del ojal. Saturado del medio ambiente, en íntima comunión con el alma de Toledo, el Greco interpreta con sus pinceles el alma de su amiga, bebiendo inspiración en esa soberbia Catedral, compendio de Toledo cifra y conjunto de todas las maravillas o en esa preciosísima Custodia, síntesis, coarazón, «Sancta Sanctorum» del Templo toledano.

¿No veis a la primera destacarse en los espacios? Descarnada, sí, pero valiente y atrevida, parece que pretende besar los cielos; no como esas otras catedrales de sabor romántico o renacentista, que, aunque robustas, son tan cobardes que apenas si se atreven a sostener un cielo raso.

Queréis ver aún más destacado el misticismo de Toledo? Pues mirad: Se celebran las exequias de la Luz... ya es de noche... está Toledo en paz. El Tajo que se esplaya y se solaza caminando por las vegas y besando sonriente las flores del camino, no bien entra en la ciudad, temeroso de turbar su mística quietud, se reconcentra en sí mismo, se recoge y acompaña a Toledo en su oración, y después pasa por el baño de la Caba y sus rizadas olas musitan esta triste despedida. «Toledo, descansa en paz, descansa en paz...»

Un poco mas arriba; aquí palacios señoriales, aquí solemnes monasterios, aquí betustas casas, aquí imponentes ruinas, aquí calles medrosas, San Juan de los Reyes ostentando con orgullo el collar de sus cadenas..., el Alcázar, Hércules de piedra, Titán engendrado por un beso del padre cielo y parido de las entrañas de la madre Tierra... ¡Es Toledo, libre abierto a la lectura de las gestas de la raza...!

Mirad ahora esa torre; es la última morada de la Mística Doctora. Vedla: fija sus pies sobre la roca viva de la cumbre airosa y, como el Santo de Asís de Pedro de Menaque guarda en su «Tesoro», yergue altiva su cabeza circundada por los nimbos de su gloria y parece que quiere escaparse de esta tierra de los muertos para penetrar en aquella otra «Ciudad de los que viven» en «la Ciudad de Dios» de San Agustín con prados esmaltados de rosas y azucenas en eterna primavera, cuyas faldas se ven acariciadas por ríos de suaves leches y gustosas mieles, con sus muros argentados, con sus torres de oro puro, con sus puertas de rubies y sus casas de esmeraldas y topacios, donde todo es claridad sin que haya sol, ni luna, ni estrellas, pues perpetuamente luce la linterna del Cordero...

Rodeada de tanta grandeza

# Información de la provincia

## Desde Alcaraz

Una carta del señor Secretario de la Oficina de Colocación Obrera

Se nos remite la siguiente carta con el ruego de su publicación:

Sr. Director de EL DIARIO DE ALBACETE.

Muy respetable señor mio: Me permito molestarle en nombre de esta Comisión Inspector y en el mio propio, para rogarle la inserción de la presente en el diario de su dirección a fin de, en honor a la verdad, aclarar un artículo alusivo a este organismo y firmado por «Corresponsal» publicado el día 20 del corriente mes.

De haber conocido a este Corresponsal le hubiéramos requerido para que de esta misma Oficina de Colocación completara la información y hubiera podido darla con toda exactitud y evitarse así lo enojoso que debe ser el emitir juicios tan erróneos, debido quizá al desconocimiento de la cuestión, toda vez que no queremos pensar se escribiera con intención marcada.

Agradecemos el concepto que le merecen los fines para que se crean estos organismos, aunque contrasta visiblemente lo equivocado y falso de la información con lo enterado que parece ser de este caso concreto.

Repito como queriendo hacer resaltar, como escandalizado de esta medida, que en este organismo se ha establecido y se emplea a los obreros por riguroso «orden alfabético». Yo, como técnico de esta Oficina, he de asegurar que esta tan repetida medida de «orden alfabético» es completamente falsa, invitando al «enterado Corresponsal» a que se pase por esta Oficina donde podrá comprobar cómo le rectificamos justamente. En cuanto a la forma en que se hace la colocación, no es digno lanzar acusaciones basadas en la mente calenturienta de los informadores. Este organismo, completamente apolítico, cuya misión de apostolado mas que nada es velar por la causa del trabajo, no debe en manera alguna, incluirse en luchas personales e intereses mezquinos. Patronos y obreros forman su Comisión Inspector, y avenidos todos están, afortunadamente, a un fin único.

¡Que bien debe encontrarse allí la Hija del Rey que canta el Salmo!—Como en Toledo.

¡Como en Toledo se encuentran las almas-reinas!

Por que Toledo es la mística Ciudad, la Ciudad de Dios de la que se han dicho tantas glorias...

De Toledo al cielo... no hay más que un paso.

JOSÉ SÁNCHEZ CÓRCOLES  
Presbítero

co: el espíritu de justicia que animó al legislador. Entromete las Casas del Pueblo ¿acaso para desvirtuar el fin que se persigue? Pero yo invito al «enterado Corresponsal» a que pruebe sus afirmaciones, porque, sin afán de polémica sino como justa aclaración, he de decir que desde que se abrió esta Oficina y en la actualidad existen parados mas trabajadores de la Casa del Pueblo que trabajando, pues los hay que aún no han dado un jornal.

Por ello, y en honor a la verdad, espero de la caballerosidad de este Corresponsal rectifique los errores o se dé por rectificado y para lo sucesivo me ofrezco incondicionalmente a fin de proporcionarle los datos para una información que sobre el mismo asunto quisiera publicar.

Gracias, señor Director, por la hospitalidad, y queda suyo affmo. y s. s. q. e. s. m.

El Secretario, J. M. Romero.

## Desde Hellín

Hoy día del Sagrado Corazón

de Jesús; a pesar de no haberse celebrado la tradicional procesión, el pueblo ha demostrado su fervor religioso habiendo aparecido desde las primeras horas de la mañana engalanados casi todos los balcones de la población, dándose el caso de que también pendían modestas colgaduras en la mayor parte de las rejas de casas humildes.

CORRESPONSAL

23-6-933.

## Desde Tarazona

Necrología

El día 19 del presente subió al Cielo la preciosa niña Rosario Martínez Martínez, hija de nuestros queridos primos María Alejandra y Antonio Martínez. Obvio es recordarles cuánto compartimos su dolor.

MERCADOS

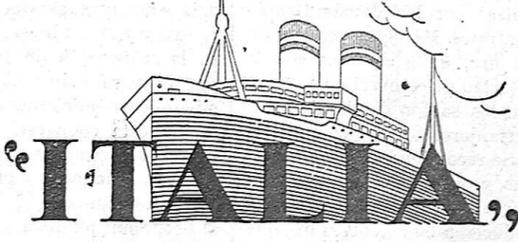
No han sufrido alteración en sus precios desde la pasada semana los siguientes artículos: trigo, azafrán, patatas, vino y carne.

La cebada se cotiza a 7'25 la fanega y no hay quien venda, pues se observa tendencia al alza. También está en subida el aceite.

CORRESPONSAL

24-6-933.

Anúnciese en este periódico



**ITALIA**

FLOTAS REUNIDAS

**COSULICH, LLOYD SABAUDO, NAVIGAZIONE GENERALE**

BARCELONA BUENOS AIRES	
7 Julio 1933	de Barcelona
<b>CONTE BIANCA MANO</b>	
28 Julio de 1933	de Barcelona
Médico, cocineros y personal español	
Escalas: Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires	
BARCELONA VALPARAISO (Vía Panamá)	
<b>ORAZIO</b>	
8 Agosto 1933	de Barcelona
Escalas: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú	
GIBRALTAR NEW YORK	
<b>AUGUSTUS</b>	
2 Julio 1933	de Gibraltar
<b>REX</b>	
13 Julio 1933	de Gibraltar
<b>CONTE DI SAVOIA</b>	
1 Agosto 1933	de Gibraltar
LINEAS DE GRAN LUJO PARA EGIPTO, PALESTINA, EXTREMO ORIENTE Y MANILA (VIA HONG-KONG)	
<b>AUSTRALIA</b>	
Salida en los supertrasatlánticos del «Lloyd Triestino»	
<b>Conte Rosso, Victoria y Conte Verde</b>	
Cruceros de verano en el Mediterráneo y Atlántico.	
50% descuento a los novios que participen en dichos cruceros	
Grandes concesiones para el Año Santo, desde puertos del Mediterráneo a Nápoles.	
<b>«ITALIA» (Flotas reunidas)</b>	
Barcelona: Rambla Santa Mónica, 31 33.—Madrid, Alcalá 45.	
En Albacete: Vicente Jiménez, Paseo Lodaes, 4.	
EL DIARIO DE ALBACETE 25 6 33.	



**MARIA ARTIACH**

Alimento poderoso, tueste perfecto.

PAQUETE 200 GRAMOS, UNA PESETA

**LA BUENA GALLETA**



**EL DIARIO DE ALBACETE**

se vende en los Kioscos de Miridío y de Rogelio, en el Altozano, y en el de la Estación y plaza del mismo nombre de esta capital, y en Madrid en el Kiosco de «Las Calatravas», en la calle de Alcalá, frente a la iglesia del mismo nombre.